

La historiografía sobre la guerra entre México y los Estados Unidos

Josefina Zoraida Vázquez
El Colegio de México

La guerra entre México y los Estados Unidos puso fin al sueño mexicano de continuar en el lugar preponderante que había ocupado la Nueva España en el siglo XVIII. Para Estados Unidos, que logró arrebatarse el extenso Septentrión a su vecina de Norteamérica, el resultado de la guerra le permitiría convertirse en una potencia continental. A pesar de su importancia para los dos países, la guerra ha sido un tema descuidado por los historiadores, en especial por los del sur. La gran derrota de México, que se mostró impotente y dividido ante la guerra, causó gran impacto en la conciencia de sus habitantes y, como comenta Charles Hale, creó "entre algunos mexicanos el miedo de que la existencia nacional misma estuviera en peligro. Una victoria tan fácil de su poderoso vecino significaba que México podía ser absorbido en cualquier momento" (Hale 1972: 14).

Es posible que, precisamente por eso, los mexicanos hayan preferido posar su interés en otras etapas del pasado, pues en cierta forma se sienten partícipes de la vergüenza que invadía en 1848 al autor del folleto *Consideraciones sobre la situación política y social de la República Mexicana en el año de 1847*:

El hecho de que un ejército extranjero de diez o doce mil hombres haya penetrado desde Veracruz hasta la capital de la república, y que, con excepción del bombardeo de aquel puerto, la acción de Cerrogordo y los pequeños encuentros en las inmediaciones de la misma capital, puede decirse que no ha hallado enemigos con quién combatir en su largo tránsito al atravesar tres de los más importantes y poblados Estados de la federación

mexicana con más de dos millones de habitantes, es un acontecimiento de tal naturaleza, que no puede menos de dar lugar a las más serias reflexiones. (Varios 1848a)

Aunque para nosotros precisamente esa actitud casi incomprendible sea una curiosidad que valdría la pena explicar, los historiadores mexicanos la han ignorado sistemáticamente, junto al complejo y difícil periodo de la vida nacional que lo precede, lo que ha permitido que la versión histórica de los vencedores predomine.

Del dolor que produjo en los testigos la guerra, surgieron las principales obras de la historiografía mexicana, contemporáneas al evento o publicadas unas décadas más tarde. El mismo año de la invasión del centro del país, Carlos María de Bustamante publicó el primer volumen de *El nuevo Bernal Díaz del Castillo, o sea historia de la invasión de los anglo-americanos en México*, reimpresa muchas veces. Como la mayoría de los trabajos de Bustamante, daba forma a las notas que en forma de diario tomó a lo largo de su vida. En el relato se palpa la desolación que le produjo la invasión y la impotencia del ejército mexicano, aunque su profunda religiosidad le hacía esperar un milagro. Este no tuvo lugar y el pobre de don Carlos tuvo que enfrentar la ocupación de la capital, lo que le causó la honda tristeza que contribuyó a acortar sus días.

En realidad, *El nuevo Bernal* era una continuación de los *Apuntes para la historia del gobierno del general D. Antonio López de Santa Anna* y por eso se inicia en 1845, donde se habían interrumpido aquellos. De esa manera sitúa la intervención en su contexto general y analiza la iniciación de la lucha hasta julio de 1847. El autor pensaba publicar un segundo volumen, pero es muy probable que no llegara a redactarlo, pues su edad y enfermedades obstaculizaron incluso que llevara su diario con el cuidado que antes lo había hecho. *El nuevo Bernal* nos ofrece unos relatos de los acontecimientos políticos internos y de las noticias de la guerra que se recibían en la capital de la república. Estos están escritos en su tradicional estilo y con el subjetivismo que tanto le reprochara Lucas Alamán, incrementado en este caso por el dolor de ver que los odiados angloamericanos no eran escarmentados por Huitzilopochtli ni por la Virgen de

Guadalupe, de la que siempre fue tan devoto. De todas formas, en *El nuevo Bernal* Bustamante nos ofrece los detalles del contexto general y nos permite acercarnos al ambiente que privaba en la capital durante la guerra.

En 1848, el año de la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo que consolidaba la enajenación del Septentrión mexicano, vio la luz una obra célebre: *Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos*. La obra surgió espontáneamente, como fruto de las largas tertulias que un grupo de actores y espectadores de la guerra tuvo durante su estancia en Querétaro, adonde se había trasladado el gobierno después de la ocupación de la capital. El grupo mataba el tiempo de la espera de la firma de la paz y la reorganización de la nación. Era natural que sus pláticas no pudieran versar sino alrededor de los tristes acontecimientos que habían presenciado. La heterogeneidad de los tertulios aseguró largas discusiones, pues era imposible que coincidieran en sus opiniones, dado que el grupo incluía funcionarios, diputados, militares, periodistas y secretarios de Estado.¹ En la obra se adivina el calor de las discusiones, que trascendían sus esfuerzos por analizar los eventos con objetividad, pero que las circunstancias limitaron. La participación de tantas voces le dio a la obra su peculiar carácter multifacético, aunque sus redactores finales, Guillermo Prieto, José María Iglesias y Manuel Payno, todos célebres autores y actores importantes de eventos posteriores, se empeñaron en darle unidad.

Por su origen, la obra careció de un plan preconcebido y por tanto tiene lagunas. Según informan los autores, la transcripción de las impresiones e informes recabados de algunos de los personajes presentes en Querétaro, produjo notas dispersas, que fueron ordenadas para pasar después por el cedazo de "acaloradas discusiones" y la censura de una comisión que

¹ Los redactores citados son Ramón Alcaraz, Alejo Barreiro, José María Castillo, Félix Marí Escalante, José María Iglesias, Manuel Muñoz, Ramón Ortiz, Manuel Payno, Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez, Napoleón Saborio, Francisco Schiafino, Francisco Segura, Pablo María Torrescano, Francisco Urquidi.

pretendía darle "objetividad". El testimonio es rico, pues la mayoría de los participantes eran hombres de acción y pudieron entrevistar a diversos actores importantes como Mariano Arista, Manuel Micheltorena, Pedro Ampudia y otros militares. Los *Apuntes* han mantenido su importancia como material esencial para todas las historias posteriores de la guerra.

Entre otras obras importantes en la historiografía mexicana, se encuentra la escrita por José María Roa Bárcena unas décadas más tarde. La obra de Roa carece de la espontaneidad de las dos anteriores mencionadas, pues pudo investigar material documental e historiográfico de los dos países, y la distancia de los hechos le permitió reflexionar. Con el sugestivo nombre de *Recuerdos de la invasión norteamericana (1846-1848) por un joven de entonces*, la obra de Roa se publicó en 1883. El autor no le concedía la categoría de "libro de historia", al describirla como "una serie de artículos varios —abundantes noticias y datos históricos—", redactados en la década previa. A pesar de ello, la obra es y ha sido ampliamente consultada por el amplio material que contiene sobre las batallas y su contexto. Los documentos militares que Roa consultó le permitieron revalorar los esfuerzos del ejército mexicano en la defensa del país, hasta entonces soslayados por la pasión política. Contemporáneamente, aparecieron también el tomo del *México a través de los siglos* (1885) correspondiente al periodo de la guerra, en el que Enrique Olavarría y Ferrari resumió los eventos; la obra de Eduardo Paz, *La invasión norteamericana en 1846; ensayo de historia patria-militar* (1889); y la *Invasión de los norteamericanos en México* de Emilio del Castillo Negrete (1890). Todas ellas reconocían grandes deudas con los libros anteriores.

A la vuelta del siglo, la historiografía mexicana había alcanzado madurez, al tiempo que aparecieron las obras generales de Justo Sierra, Carlos Pereyra y Francisco Bulnes que tocaban el tema de la guerra. El profesionalismo de los autores no moderó la pasión que destilaron las obras de Pereyra y Bulnes, contrastante con los ponderados esfuerzos de Sierra en su *Evolución política del pueblo mexicano*.

Por entonces, el destacado historiador Genaro García empezaba a publicar los innumerables documentos que había logra-

do reunir durante la segunda mitad del siglo XIX, que eventualmente serían vendidos a la *Latin American Collection* de la Universidad de Texas, Austin. Entre los publicados se encontraron importantes memorias y correspondencia de personajes ligados a la guerra, como los papeles del general Mariano Paredes y Arrillaga y José Fernando Ramírez, cuyas cartas dirigidas al gobernador de Durango aparecieron impresas bajo el sugerente título de *México durante su guerra con los Estados Unidos*. Asimismo, García publicó con el título de *Mi historia militar y política, 1810-1874* las memorias del general Antonio López de Santa Anna y *La invasión americana de 1846 a 1848. Apuntes del subteniente de artillería Manuel Balbotín*. Todos esos documentos fueron aportaciones que permitieron vislumbrar la complejidad que había rodeado a los sucesos políticos y militares de ese momento histórico.

La reserva de historiar la guerra se mantuvo y la limitación que muchos historiadores sintieron ante las prédicas de la "historia científica" y la búsqueda de una verdad "objetiva", hizo que los historiadores prefirieran transcribir documentos inéditos. De esa manera, don Francisco del Paso y Troncoso publicó también su *Guerra del 1847 entre México y Estados Unidos, desde la salida de Puebla del ejército norteamericano hasta la ocupación de México* (1908), y Alberto María Carreño la útil síntesis de la historia militar aparecida como *Jefes del ejército mexicano en 1847* (1914).

Durante algún tiempo el interés por el conflicto bélico empezó a ser desplazado por el del recuento diplomático. Por tanto, varios volúmenes de la colección promovida por don Genaro Estrada, "Archivo diplomático mexicano", reunieron documentos de la historia diplomática alrededor del triste evento. Entre éstos estuvieron los de Antonio de la Peña y Reyes, *Lord Aberdeen, Texas y California; Algunos documentos sobre el tratado de Guadalupe; Manuel Eduardo de Gorostiza y la cuestión de Texas*; y el de don Luis Chávez Orozco, *La gestión diplomática del doctor Mora*; que despertarían interés por el estudio de las relaciones entre México y Estados Unidos.

La concentración en la historia de las relaciones entre México y Estados Unidos se había iniciado. Esta historiografía

diplomática iba a inaugurarse con el libro de Alberto María Carreño, *México y los Estados Unidos de América. Apuntaciones para la historia del acrecentamiento territorial de los Estados Unidos a costa de México, desde la época colonial hasta nuestros días* (1922), cuya culminación produjo finalmente *La diplomacia extraordinaria entre México y los Estados Unidos, 1789-1947* (1961). Poco después apareció el estudio del diplomático Luis G. Zorrilla, *Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos de América, 1800-1958* (1965) que ofrecía un estudio minucioso y extenso de la historia diplomática, aunque no una aportación sobre la historia de la guerra.

Por entonces se había consolidado la historia profesional en las instituciones académicas, y el tema de las relaciones que enmarcaba el contexto de la guerra iba a encontrar en Carlos Bosch García uno de sus más importantes exponentes. Después de reunir una colección documental publicada en 1957 como *Material para la historia diplomática de México*, redactó su *Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos, 1819-1848* en 1961. Bosch también privilegió la publicación documental y entre 1985 y 1995 ofrecería 4 volúmenes, con notas introductorias, con el título general de *Documentos de la relación de México con los Estados Unidos*.

Pero la historiografía mexicana ha estado marcada por el afán conmemorativo, favorecido por el patrocinio de instituciones públicas. De esa manera, al cumplirse los cien años de la tragedia, aparecieron dos libros: el de Vicente Fuentes Díaz, *La intervención norteamericana en México*, y el de José C. Valadés, *Breve historia de la guerra con los Estados Unidos*. Valadés, como historiador incisivo, ofreció una síntesis de la historia de la invasión, enmarcada en el cuadro de la compleja situación política mexicana. El libro de Valadés rompía la tradición de absorber la responsabilidad del conflicto en los eventos mexicanos, al atribuir el origen de la guerra a las rivalidades partidistas estadounidenses, una hipótesis muy socorrida en la historiografía norteamericana. También se tradujeron al español obras que subrayaban la culpabilidad norteamericana de la guerra, entre ellas el *Diario* del presidente James Polk y las obras de los propagandistas abolicionistas William Jay, *Causas y consecuen-*

cias de la guerra del 47 y Abiel A. Livermore, *Revisión de la guerra entre México y los Estados Unidos*.

La preocupación del historiador y politólogo Daniel Cosío Villegas por la importancia de la historia de Estados Unidos para la historia y la política mexicana, influyó para que la guerra empezara a ser tema de diversas tesis (como las de Angela Moyano, *El comercio de Santa Fe y la guerra del 47*; Jesús Velasco Márquez, *La guerra del 47 y la opinión pública*; e Irene Zea, *Gestión diplomática de Anthony Butler en México, 1829-1836*), de diversos artículos y estudios monográficos en revistas académicas como *Historia Mexicana*, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea* y *Secuencias*.

Al llegar una nueva conmemoración en 1997, ya se habían publicado varios estudios que reflexionaban sobre el evento utilizando una amplia documentación y bibliografía. Entre ellos aparecieron *México y los Estados Unidos: orígenes de una relación, 1819-1861* de Angela Moyano (1987); los dos primeros volúmenes de *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores* de Josefina Zoraida Vázquez (1990), que situaban la situación del Estado mexicano en el contexto universal de la primera mitad del siglo XIX; y *Deber y Conciencia. Nicolas Trist, el negociador norteamericano en la guerra del 47* de Alejandro Sobarzo (1991). Por tanto, el sesquicentenario de la guerra encontró un interés más amplio. Hasta entonces, la historia del trágico evento se había visto de preferencia desde el punto de vista del gobierno nacional y de la diplomacia. Dos libros aparecidos en 1997 favorecieron la perspectiva de los estados: *México en guerra (1846-1848). Perspectivas regionales* coordinado por Laura Herrera y *México al tiempo de su guerra con Estados Unidos* coordinado por Josefina Zoraida Vázquez. Este último libro fue el producto de un proyecto de investigación emprendido por veintidós académicos de las diversas instituciones del país, unificado bajo la hipótesis de la coordinadora en el sentido de que la restauración del federalismo, en medio de la guerra, había obstaculizado la organización de la defensa. *La intervención norteamericana, 1846-1848* de Josefina Zoraida Vázquez, publicada el mismo 1997, ofrece una síntesis bien documentada de los eventos que condujeron y rodearon a la guerra. La obra, acom-

pañada de excelentes ilustraciones, muestra tanto la complejidad de la situación mexicana como del escenario mundial que lo rodeaba, de manera que permite una mayor comprensión de la historia del suceso.

A pesar de las aportaciones recientes al estudio del ángulo mexicano de la guerra, es indudable que el tema todavía espera investigaciones y reflexiones que la expliquen integralmente. La misma historiografía norteamericana, que ha publicado múltiples estudios monográficos sobre los más nimios aspectos de la guerra (regimientos, generales, batallas, partidos, expansionismo y hasta las mujeres en el servicio de la tropa), y ha reproducido memorias y correspondencia, no incluye sino una media docena de estudios comprensivos que hacen esfuerzos por superar el empeño por justificar o glorificar la guerra.

Hoy existen mejores condiciones para reinterpretar la guerra, pues los estudios revisionistas sobre el siglo XVIII novohispano y la independencia replantean la versión tradicional liberal del periodo de 1821 a 1854 como simple era de caos, y encaran el problema de explicar cómo la próspera y rica Nueva España se convirtió en unas cuantas décadas en el país impotente de 1846, mientras las pequeñas trece colonias angloamericanas, menos importantes para su metrópoli que sus *West Indies*, se convirtieron en el dinámico Estado que arrebató a México la mitad de su extenso territorio. Los argumentos tradicionales resultan desgastados y no permiten comprender cabalmente el México de la década de 1840, paralizado por la división interna producida por la incapacidad para solucionar los problemas hacendarios que obstaculizaban el funcionamiento de cualquier sistema político, y amenazado por las ambiciones de un vecino expansionista y del nuevo imperialismo comercial.

Bibliografía

- BOSCH, Carlos
 1957 *Material para la historia diplomática de México*. México D.F.: UNAM.
- 1961 *Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos, 1819-1848*. México, D.F.: UNAM.
- 1985-1995 *Documentos de la relación de México con los Estados Unidos*. 4 vols. México, D.F.: UNAM.
- BULNES, Francisco
 1904 *Las grandes mentiras de nuestra historia. La Nación y el ejército en las guerras extranjeras*. México: Vda. Charles Bouret.
- BUSTAMANTE, Carlos María de
 1845 *Apuntes para la historia del gobierno del general D. Antonio López de Santa Anna*. México: s.e.
- 1847 *El nuevo Bernal Díaz del Castillo, o sea la historia de la invasión de los anglo-americanos en México*. México: s.e.
- CARREÑO, Alberto María
 1914 *Jefes del ejército mexicano en 1847*. México: s.e.
- 1922 *México y los Estados Unidos de América. Apuntaciones para la historia del acrecentamiento territorial de los Estados Unidos a costa de México, desde la época colonial hasta nuestros días*. México: s.e.
- 1961 *La diplomacia extraordinaria entre México y los Estados Unidos, 1789-1947*. México, D.F.: s.e.
- CASTILLO NEGRETE, Emilio del
 1890 *Invasión de los norteamericanos en México*. México: s.e.
- CHÁVEZ OROZCO, Luis
 1931 *La gestión diplomática del doctor Mora*. México: S.R.E. (Archivo Diplomático Mexicano).
- FUENTES DÍAZ, Vicente
 1947 *La intervención norteamericana en México*. México: s.e.
- GARCÍA, Genaro
 1883 *La invasión americana de 1846 a 1848. Apuntes del subteniente de artillería Manuel Balbotin*. México: s.e.

1905 *México durante su guerra con los Estados Unidos.* México: s.e.

1905 *Mi historia militar y política, 1810-1874.* México: s.e.

HALE, Charles

1972 *El liberalismo mexicano en la época de Mora, 1821-1853.* México, D.F.: Siglo XXI.

JAY, William

1947 *Causas y consecuencias de la guerra del 47.* México, D.F.: s.e.

LIVERMORE, Abiel A.

1947 *Revisión de la guerra entre México y los Estados Unidos.* México, D.F.: s.e.

MOYANO, Angela

1976 *El comercio de Santa Fe y la guerra del 47.* México: S.E.P.

1987 *México y los Estados Unidos: orígenes de una relación, 1819-1861.* México, D.F.: s.e.

OLAVARRIA Y FERRARI, Enrique

1885 *México a través de los siglos.* México: s.e.

PASO Y TRONCOSO, Francisco del

1908 *Guerra del 1847 entre México y Estados Unidos, desde la salida de Puebla del ejército norteamericano hasta la ocupación de México.* México: s.e.

PAZ, Eduardo

1889 *La invasión norteamericana en 1846; ensayo de historia patrio-militar.* México: s.e.

PEÑA Y REYES, Antonio de la

1925 *Lord Aberdeen, Texas y California.* México: S.R.E. (Archivo Diplomático Mexicano).

1930 *Algunos documentos sobre el tratado de Guadalupe.* México: S.R.E. (Archivo Diplomático Mexicano).

1933 *Manuel Eduardo de Gorostiza y la cuestión de Texas.* México: S.R.E. (Archivo Diplomático Mexicano).

PEREYRA, Carlos.

s.f. *El mito de Monroe.* Madrid: América.

- POLK, James
1948 *Diario*. Luis Cabrera (ed.). México: Robredo.
- ROA BÁRCENA, José María
1883 *Recuerdos de la invasión norteamericana (1846-1848) por un joven de entonces*. México: s.e.
- SIERRA, Justo
1900 "La evolución política del pueblo mexicano". En *México, su evolución social*. México-Barcelona: Ballescá.
- SOBARZO, Alejandro
1991 *Deber y conciencia. Nicolas Trist, el negociador norteamericano en la guerra del 47*. México, D.F.: s.e.
- VELASCO MÁRQUEZ, Jesús
1975 *La opinión pública y la guerra del 47*. México, D.F.: S.E.P.
- VALADÉS, José C.
1947 *Breve historia de la guerra con los Estados Unidos*. México, D.F.: Patria.
- VARIOS
1848a *Consideraciones sobre la situación política y social de la República Mexicana en el año de 1847*. México: s.e.
- 1848b *Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos*. México: s.e.
- VÁZQUEZ, Josefina Zoraida
1990 *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores*. 2 vols. México, D.F.
- VÁZQUEZ, Josefina Zoraida (coord.)
1997 *México al tiempo de su guerra con Estados Unidos*. México, D.F.
- ZEА, Irene
1982 *Gestión diplomática de Anthony Butler en México, 1829-1836*. México, D.F.
- ZORRILLA, Luis G.
1965 *Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos de América, 1800-1958*. México, D.F.